

Los modestos progresos que evitaron el fracaso de la reunión de la OMC

Por Elvio Baldinelli, director del Instituto para el Desarrollo de Consorcios de Exportación de Fundación BankBoston.

En diciembre pasado tuvo lugar en Hong Kong una reunión de ministros de los países miembros de la Organización Mundial del Comercio (OMC) que arrojó modestos progresos para la liberación del intercambio mundial, pero al menos se ha evitado un fracaso que, sin duda, hubiera paralizado las negociaciones por muchos años.

Para conocer el grado de satisfacción que los países están logrando respecto de las aspiraciones que tuvieron al comenzar la actual Ronda Doha es conveniente recordar cuáles eran entonces.

- La Unión Europea (UE), Estados Unidos y Japón aspiraban a lograr que las naciones en desarrollo disminuyeran la protección arancelaria para sus manufacturas y liberaran el comercio de servicios.
- Los exportadores de alimentos, como la Argentina y Brasil, buscaban que los desarrollados eliminaran o disminuyeran para la agricultura los subsidios a la exportación, así como la protección aduanera.
- Los países pobres pretendían de los desarrollados la eliminación de los subsidios y la protección aduanera para el algodón.

Desde nuestro punto de vista, el logro más importante fue que Estados Unidos y la UE se comprometieran a suprimir progresivamente hacia 2013 todos los subsidios en favor de sus agricultores.

Los países pobres fueron los que más resultados obtuvieron en estas conversaciones, pues están en vías de lograr de los industrializados la eliminación de los subsidios y de la protección arancelaria para el algodón. Los mayores beneficios serán para Bangladesh, Burkina Faso, Chad y Mali.

No hubo avances, en cambio, para los proveedores de servicios, por lo general empresas multinacionales de países desarrollados.

Si bien lo logrado en esta ronda hasta el presente no es mucho, es importante que se estén evitando los males que reportaría un fracaso. La Argentina obtuvo considerables beneficios por su pertenencia primero al GATT y ahora a la OMC, por lo que cabe siempre la esperanza de que con los cambios tan rápidos que el comercio mundial está experimentando en un futuro no muy lejano las circunstancias permitan mayores avances.

Mientras tanto, nos estamos beneficiando de las mayores compras de alimentos de países en rápido crecimiento, como China y la India. Además, se seguirá contando con el sistema de solución de controversias que funciona en la OMC y que permite que los países menores defiendan con eficacia sus intereses frente a las grandes potencias.

Esta columna se realiza con la colaboración del Instituto de Comercio Internacional de la Fundación BankBoston.